



EL ARCHIVO EPISCOPAL DE VIC



LOS LEGAJOS MÁS ANTIGUOS DEL ARCHIVO CONTIENEN PRÁCTICAMENTE TODA LA DOCUMENTACIÓN DESDE EL AÑO 879 HASTA LA DESAMORTIZACIÓN DE 1835. ENTRE SUS RIQUEZAS ARCHIVÍSTICAS DESTACAN UNOS 650 PERGAMINOS, ORIGINALES DE LOS SIGLOS IX-X, Y CINCO BULAS PAPALES EN PAPIRO, DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO X.

M. S. GROS I PUJOL DIRECTOR DEL ARCHIVO EPISCOPAL DE VIC



© ELOI BONJOCH

El obispado de Vic tiene la suerte de haber conservado un extraordinario archivo, rico en documentos que van desde el siglo IX hasta hoy. Contiene casi toda la tipología documental posible —registros sacramentales, decretos de visita pastoral, actos del capítulo, privilegios reales y apostólicos, libros de administración de justicia, volúmenes notariales, libros de administración económica...— y es una fuente inagotable para conocer la historia eclesiástica y civil de nuestro pueblo en todos sus múltiples aspectos. El archivo está ubicado en el piso construido por el obispo Veyan i Mola, el año 1804, sobre el antiguo claustro gótico de la catedral, y sus fondos, junto con los de la Biblioteca Episcopal, ocupan casi dos kilómetros lineales de estanterías. Quienes lo visitan, aunque sólo sea de paso, quedan admirados ante esa masa de documentación y su buen estado de conservación, favorecido por el clima seco y frío del llano de Vic.

La estructura actual del archivo es una de las obras más importantes llevadas a cabo por el Dr. Eduard Junyent i Subirà, que logró sus propósitos, en el año 1952, al poder reunir en un solo local y bajo una única dirección diversos archivos eclesiásticos y civiles que hasta entonces estaban depositados en distintos lugares. Los legajos más antiguos del archivo están en la sección del "Archivo Capitular", que contiene prácticamente toda la documentación que, desde el año 879, cuando el conde Wifredo el Velloso reorganiza la vida civil y eclesiástica en el Ripollès, en Osona y en el Bages, hasta la desamortización de 1835, acredita los bienes que la catedral de Sant Pere de Vic y sus canónigos tenían. Entre sus riquezas archivísticas destacan unos 650 pergaminos, originales

de los siglos IX-X, y cinco bulas papales en papiro, de la segunda mitad del siglo X. Está ubicado en una sala construida en el año 1804, junto a la galería este del claustro gótico, y conserva su disposición antigua en un armario que tiene 48 grandes cajones dispuestos en tres pisos.

La parte administrativa de los bienes de los clérigos de la catedral no canónigos forma el llamado "Archivo del Capbreu", rico en pergaminos de los siglos XIII-XVII, en cabreves (*capbreus*) y en registros de celebraciones de misas. La colección de volúmenes más importante que posee, sin embargo, es la de los registros de los entierros celebrados en la antigua fosa de la Seo, que empiezan el año 1348 y van hasta mediados del siglo XIX, cuando se crea un nuevo cementerio civil.

Anejo al archivo Capitular, en dos salas contiguas, hay el archivo de la antigua notaría episcopal, llamado "Cúria Fumada" porque en una fecha incierta sufrió un incendio que, sorprendentemente, sólo afectó los lomos de algunos volúmenes. Contiene los borradores de la documentación notarial hecha en Vic desde el año 1230 hasta 1800. Consta de unos 6.000 volúmenes y es una fuente inagotable para los investigadores. Hasta el año 1936, el archivo se conserva en su local originario, a la sombra del viejo campanario de la Seo. Por fortuna salió indemne del incendio que en aquel año sufrió la catedral y, ya entonces, el servicio de salvación de archivos de la Generalitat lo trasladó al lugar en que está ahora, considerado muy seguro.

La "Cúria Fumada" queda completada con una rica colección de cerca de 2.500 volúmenes de la Notaría Real de Vic, que van del siglo XVII al año 1900, y algunos protocolos de pueblos del llano de Vic y

Cabreres. Toda esta documentación está colocada al lado del citado archivo, en una sala construida sobre la galería de mediodía del claustro gótico.

La documentación acreditativa de los bienes eclesiásticos que sirvieron para la manutención de los obispos de Vic y la relacionada con las jurisdicciones eclesiástica y civil que ejercieron está reunida en el archivo llamado de la "Mensa Episcopal", colocado en la misma sala que los protocolos de la Notaría Real. El archivo estuvo, hasta el año 1952, en el entresuelo del Palacio Episcopal, cerca de los locales de la Curia, donde, el año 1936, fue parcialmente destruido por el fuego. Su documentación empieza en el año 911, pero hay que fechar su inicio al final del siglo XII, cuando el obispo y los canónigos se repartieron los bienes que hasta entonces, más o menos globalmente, sirvieron para mantener el culto y el personal de la catedral vicense. Últimamente, el archivo se ha enriquecido con la documentación histórica, anterior a 1900, de unas 120 parroquias del obispado.

Por último, en otras dos salas, se puede encontrar el "Archivo de la Veguería de Vic", que empieza alrededor del año 1300 y conserva la documentación perteneciente a la jurisdicción real de Osona. Está formado por un centenar de volúmenes que contienen los registros de curia y más de un millar de volúmenes de procesos civiles y criminales.

Toda esta documentación está bien ordenada y abierta a la consulta de los investigadores. Hace un año que se inauguró una nueva sala de consulta, y en este momento han acabado las obras de reestructuración de todo el tejado del ámbito del archivo, con materiales que eliminan cualquier posibilidad de fuego. ●